

Kathryn Helene

2021 Candidata a Miembro de la Junta de Weaver Street

Cuéntanos algo sobre ti.

¿Tu pasado o las experiencias que has tenido que te llevaron a ser candidata?

Crecí en la década de 1960 en las bases militares del sur en una familia del Cuerpo de Marines donde observé directamente la pobreza, las divisiones cruzadas y el racismo. Teniendo la suerte de conseguir una beca para ir a la universidad, uno de mis primeros trabajos a tiempo parcial fue como trabajadora de un supermercado de una cooperativa local. Me mudé a Chapel Hill con mi hijo en 1996 y empecé a trabajar para una empresa de consultoría que se centraba en la comunicación y la creación de equipos para los trabajadores y los líderes. En estos talleres facilitaba conversaciones sobre temas difíciles y sobre valores como la inclusión, el respeto a los demás, cómo enfocar los conflictos de manera constructiva y el alcanzar la equidad dentro del grupo de trabajo y más allá.

Como muchas cooperativas, Weaver Street Market se enfrenta a una serie de retos. Si eres elegida para la Junta, ¿qué te gustaría que la cooperativa lograra en los próximos dos años?

Weaver Street se enfrenta a una gran competencia en este ámbito por parte de los grandes proveedores. Me gustaría ayudar a la cooperativa a destacar no sólo por sus excelentes alimentos y productos, sino también por sus valores de operar de forma sostenible y trabajar con la comunidad. Siempre podemos hacer más. Hagamos coincidir la demografía de nuestros clientes con la de nuestra comunidad. Eso significa identificar y traer aún más negocios como socios y crear incentivos y tal vez actividades de bienvenida para sumar nuevos clientes de todas las comunidades o colores. Los clientes de Weaver Street suelen tener una mentalidad ecológica y sabemos que comprar localmente reduce la contaminación y las emisiones de carbono. Weaver Street podría continuar sus esfuerzos liderando programas para reducir sus propios residuos de alimentos, reducir los envases e incluso educar a sus clientes para que hagan más. Dado que Weaver Street ya participa en muchas actividades comunitarias, mi hijo tuvo la loca idea de que, una vez a la semana, se celebraba un día de ejercicio físico en bicicleta y de generación de energía para dar a conocer la importancia de la producción de energía local y renovable, así como del ejercicio físico. No es una mala idea. El compromiso de Weaver Street con la sostenibilidad es un gran comienzo. Veamos si podemos impulsar aún más las prácticas innovadoras de gestión de los alimentos de Weaver Street como modelo para otros tipos de liderazgo medioambiental.

¿Cómo te ves ayudando a Weaver Street Market a alcanzar estos objetivos, por tu experiencia o por el tipo de persona que eres?

Tanto si trabajo con empleados, como con empresarios, grandes universidades o pequeñas empresas, he intentado crear un espacio para los que no tienen voz. Me gustaría ayudar a Weaver Street a alcanzar sus ambiciosos objetivos aprovechando esta experiencia. Una de las cosas más especiales de Weaver Street es lo íntimo que resulta. Te sientes como en casa porque todo está dispuesto de forma accesible y los tipos de comida se eligen y producen con cariño. Yo intento crear en el aula el tipo de ambiente que

Weaver Street crea para sus clientes. Mis años de trabajo de consultoría me han puesto en contacto con personas de muchos orígenes. He facilitado talleres con supervivientes de traumas y con personas que se enfrentan a la inseguridad de la vivienda y a la violencia doméstica. Mientras hacía campaña y llamadas telefónicas para las dos últimas campañas presidenciales, he tenido muchas conversaciones difíciles. Todas estas experiencias me han enseñado a escuchar más profundamente.

¿Qué otra cosa te gustaría que tus compañeros de cooperativa supieran de ti?

He sido cineasta a tiempo parcial desde la universidad. Hacer arte ha sido a menudo una forma de procesar los reveses de la vida. Últimamente, hacer películas también me ha puesto en contacto con actores y miembros del equipo de rodaje de Carolina del Norte, cuyas vidas son muy diferentes a la mía en este momento. Estoy agradecida por ello, así como por la oportunidad de trabajar a veces con mi hijo. No sé si Weaver Street puede hacer uso de un cineasta, pero es una gran parte de lo que soy. Colaborar de forma creativa y compartir una buena comida con otras personas son dos de mis mayores alegrías y Weaver Street reúne ambas.